



ENFOQUE REGIONAL

CEPREDENAC

© CEPREDENAC



PANORAMA Y BALANCE DE ACCIONES

INICIATIVAS Y MEDIDAS ANTE LOS ÚLTIMOS GRANDES FENÓMENOS NATURALES EN LA REGIÓN

El impacto de los desastres en la capacidad de nuestra región para invertir en su desarrollo fue puesto en evidencia en el 2020 por las emergencias complejas generadas por el impacto de los huracanes Eta e Iota en medio de la crisis sanitaria asociada a la pandemia de la COVID-19.

La ocurrencia de múltiples desastres y emergencias de manera simultánea o en un corto período de tiempo amplifican el impacto y complejizan las tareas de atención, rehabilitación, recuperación y financiamiento. El impacto financiero y económico va más allá de los daños y pérdidas directas: se afecta la actividad económica y la situación fiscal, tanto a través de ingresos reducidos como de mayores gastos, y aumento de la deuda, reduciendo la atención y los recursos dedicados a la ejecución de los planes y estrategias de desarrollo.

Afectada aún por la pandemia, expuesta a múltiples amenazas y ante un aumento esperado en la frecuencia e intensidad de eventos adversos de origen natural, conforme avanza el cambio climático, la región debe poner atención a prepararse para responder a nuevas emergencias, pero a la vez redoblar los esfuerzos para transformar la senda de su desarrollo, para que este sea verdaderamente sostenible, seguro, resiliente e inclusivo. El cambio climático también es un factor que ha tomado una fuerte relevancia dentro de la gestión del riesgo de desastres debido a que la re-

gión centroamericana y República Dominicana, son de los lugares más impactados por las consecuencias climáticas originarias de las altas emisiones de dióxido de carbono (CO²).

En los últimos años, cada uno de los países miembros del Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres en América Central y República Dominicana (CEPREDENAC) ha realizado simulacros y distintos ejercicios prácticos que permiten analizar y mejorar la respuesta ante las emergencias; fortaleciendo, de esta forma, acciones de prevención y mitigación. En 2019, por primera vez se llevó a cabo el Primer Simulacro Regional de Asistencia Humanitaria, que permitió promover el fortalecimiento de la capacidad institucional en procesos de preparación y respuesta ante distintas situaciones de emergencia, con la participación de más de 300 rescatistas de los Equipos Nacionales de Búsqueda y Rescate Urbano (USAR, por sus siglas en inglés) de los países miembros de CEPREDENAC.

En febrero del año 2022 se espera llevar a cabo el Segundo Simulacro Regional de Asistencia Humanitaria con el fin de reevaluar los protocolos activos y mantener vigente las capacitaciones y evaluaciones en acciones de esta índole. Los simulacros nos ayudan evaluar las capacidades de coordinación, de práctica, preparación y rescate en estructuras colapsadas, o por colapsar, con el objetivo de salvar vidas y brindar la asistencia humanitaria adecuada.





Debido a la pandemia de la COVID-19, los países de la región SICA firmaron la Declaración “Unidos contra el Coronavirus”, que dio nacimiento al Plan de Contingencia Regional que ha permitido posicionar el uso de soluciones innovadoras, digitalizar los procesos y promover herramientas tecnológicas que sean accesibles y nos permita aumentar la eficacia y eficiencia de la gestión integral de riesgo en la región, por lo que hemos desarrollado la Plataforma de Información y Coordinación y la Plataforma SICA COVID-19 que constituyen un bien público regional y que ha posicionado a CEPREDENAC a la vanguardia en el uso de tecnologías geoespaciales.

La Plataforma de Información y Coordinación Regional tiene como principal objetivo fortalecer la toma de decisiones a través del conocimiento de la caracterización del riesgo, el desarrollo de herramientas educativas y el desarrollo de tecnología para el monitoreo de amenazas en tiempo real, vulnerabilidades, susceptibilidades y capacidades, que permiten la toma de decisiones informadas en la reducción del riesgo de los desastres. La plataforma se ha ido complementando con información de suma relevancia como el Atlas Centroamericano de gestión integral del riesgo, las capas de Red Mesoamericana para la Gestión Integral de Riesgos (RMGIR) y capas de monitoreo para amenazas en tiempo real, como mecanismo para la generación de investigación y propuestas científico técnicas.

Hemos logrado fortalecer la Sala Regional de Manejo de Información en gestión integral del riesgo de acuerdo al contexto cambiante y la necesidad de potenciar la observación geoespacial y el aprovechamiento de los recursos tecnológicos. Y nos ha permitido la creación de nuevas herramientas de la mano de socios estratégicos como el PNUD, el Banco Mundial, Copernicus, ONU Spider y distintas entidades de la observación de la Tierra.

Tras el paso de los huracanes Eta e Iota, el Comité de Satélites de Observación de la Tierra (CEOS) junto con el Banco Mundial trabajaron la iniciativa del Observatorio de Recuperación para demostrar el valor de utilizar las observaciones de la Tierra por satélite para respaldar la recuperación de un desastre mayor. Y a través de nuestro mandato y capacidad para apoyar la planificación y el seguimiento de la recuperación estamos incidiendo para que esta información se incorpore en los planes de recuperación y reconstrucción a escala nacional y regional.

El desarrollo de herramientas y metodologías para formular y evaluar proyectos de inversión pública se considera el mejor escenario para intercambiar información y brindar conocimientos a los tomadores de decisiones, ya que el compartir datos y posibilitar el intercambio de información en tiempo real, permite ejecutar proyectos seguros y resiliente, ya que se consideran todas las criterios y medidas de mitigación que darán sostenibilidad a las inversiones y fortalecerán la región.